

Sobre el topónimo Linares y su origen

FÉLIX LÓPEZ GALLEGO
Escritor e Investigador

RESUMEN

Con esta aportación documental sobre el origen del topónimo LINARES, establece el autor una nueva hipótesis basada en sus últimas investigaciones que, de ser aceptada por la Real Academia de la Lengua, supondría la incorporación al diccionario de las palabras «linarejos», «linar», «linares» como origen de dicho topónimo.

ABSTRACT

With this documented contribution about the origin of the toponym LINARES, the author establishes a new hypothesis based on his latest investigations, which if accepted by the Royal Academy of Language, would mean the inclusion of the words «linarejos», «linar», «linares» in the dictionary as the origin of this toponym.

Los historiadores locales, en sus escritos, han venido manifestando durante años diversas hipótesis o razonamientos sobre el origen del topónimo Linares, que si bien eran admitidas, en ningún momento fueron plenamente aceptadas.

Así, el historiador local Federico Ramírez García de los Ríos, en su manuscrito fechado en 1890, «*Linares, documentos y apuntes de tiempos antiguos*»¹ expone varios nombres como origen del topónimo Linares, entre ellos «*Leñares de Baeza*», «*Hellanes*», «*Luni-arae, Altares del dios Luna*», «*Lunus, a quien la gentilidad tenía por varón y en Cástulo se le daba culto*», y también «*Linea-arum, Linea de los altares*», sobre los que él mismo manifestaba sus dudas. Y más adelante² escribió:

«*Linario, Liniaries, (de Linarius) y tantos otros vocablos fáciles de rebuscar, corresponderían mucho más*

cumplidamente, con el derivado Linares, que el Hellanes consabido».

Y en la introducción a dicho manuscrito que tituló «*Al que leyere*»³ decía lo siguiente:

«*Los varios restos de sorprendente arquitectura que al zanjar el nuevo templo de Nuestra Sra. de Linarejos en 1638, se hallaron enterrados en aquellos alrededores, son para algunas personas estudiosas, indicios aunque vagos de que en aquel paraje regado por copiosas fuentes⁴ o en sus collados inmediatos pudo ha-*

¹ F. RAMÍREZ GARCÍA.- *Linares documentos y apuntes de tiempos antiguos*.- Estudio preliminar y notas por Juan Sánchez Caballero y Félix López Gallego.- Diputación Provincial de Jaén.- 1999

² Ibidem página 32

³ Ibidem página 29.

⁴ Llamamos su atención sobre la descripción de «copiosas fuentes».

llarse situada la población llamada Linario o Linarión por los romanos, y la que una vez destruida por los Vándalos no debió ser reedificada, siéndolo en su lugar el antiguo Hellanes,⁵ por la seguridad que el castillo prometía para la defensa de sus moradores; llamándose desde entonces el paraje abandonado Linario viejo, de donde por corruptela de los moros, se pretende derivar el nombre de Linarejos».

Este mismo historiador⁶ dice:

«Relacionando esta inscripción con la de otra piedra miliaria que un escritor linarense⁷ del siglo XVII aseguraba tener en su poder, la cual coloca a Bétula en el propio paraje, casi puede dárseles la razón a los que conjeturan que el LINARIO allí esculpido, dio origen al nombre moderno de Linares.

El autor de dicho manuscrito no se proponía probar este extremo, y sí que el culto a la Virgen de Linarejos en esta comarca data de la época de los primeros cristianos.

Con este motivo decía lo que a continuación transcribo, conservándole su propia ortografía:

«... El sitio en que fue hallada esta Santa Imagen fue una antigua Población bien grande la qual tomava y comprendía en sí todo aquel ambito y pabimento que ocupan aquellas Huertas y jardines Olivares y partes de Deesas comprendiendo asimismo las grandes y copiosas fuentes⁸ de Aguas Christalinas y muy Suabes que allí bullen y hierven de para arriba conque se riegan dichas Huertas.

Allí se han hallado y descubierto curiosas Columnas de Alabastro y Pórfido Labradas a lo corinthio y iónica con grandes y curiosas molduras que estaban ocultas bajo tierra, despojos conocidos de la antigua Linario que allí perseberó largo tiempo.

Todo aquel sitio y población se llamó Linario de adonde se deriva Linarejos diminuta y corruptamente según se ve y manifiesta esculpida una piedra que tengo en mi poder hallada en los despoblados de la ciudad Bétula que hoy es Jarandilla en Sierra Morena, juntamente con otra piedra grande que es itinerario del municipio castulonense que la una piedra dice lo siguiente:

PROPE - BETVLA - NO - LONGE - A -
PVBICA - VIA -

QVAE - DVXIT - CASTVL - TMP. INMOTI
VRBS - VICINIS -

DIVAE - MARIAE VIRGINEM - SACRVM.

Bien reconocido es su mal latín de que hice reparo en otra parte, más pónese aquí por el mismo estilo que tiene para más firmeza de la anti-güedad que profesa en sí misma, y así dice lo siguiente: «Cerca del Camino Real que de Bétula va a Cástulo no lejos de dicho camino está el templo Sagrado de María Virgen».

La otra piedra que se halló en Jarandilla dice lo siguiente:⁹

«ITER - AB - BETVLA - CASTVLONEM -
M. P. XXVII

SIC - TOLOSÆ - M - P - VIII

VBETAE - M - P - VIII

LINARIO - M - P - VIII

CASTVLONEM - M - P - IIII

M - T - P - F - D -

«De Betula a Cástulo ay 28 millas. a Tolosa 8. a Ubeda ay 8. a Linario ay 8 y a Cástulo 4, que todas son 28». Las últimas letras dice esto: A Marco Tito hijo de Publio se dedicó.

No se admire nadie ver que aquí se hace mención de la ciudad de Ubeda porque cosa cierta es que antiguamente hubo tres ciudades en estas comarcas de la Andalucía llamadas con este nombre: Ubeda, fuera de la que es de presente una legua más oriental de la ciudad de Baeza. todo esto lo e dicho para dar fuerza al título

⁵ Llama así Federico Ramírez al castillo de Linares porque el P. Vilches en su libro titulado «SANTOS Y SANTUARIOS DEL REINO DE JAÉN» escribió: «Por Hellanes es conocidamente la villa de Linares a una legua de Tobaría y prueba esta verdad no menos que un mármol muy antiguo que conocimos en Linares con esta inscripción POP HELLANES. Hacía obra esta piedra en la torre de La Oliva que es una de este castillo de Linares, donde se conserva el vacío porque la piedra la pidió el Duque de Alcalá y llevó en prenda de una rara erudición».

⁶ Ibidem .- Capítulo VII «Inscripciones». Pág. 107

⁷ Si bien no da a conocer su nombre, nos atrevemos a aventurar que podría tratarse de Gregorio López Pinto, conocido como Obispo de Cobaleda, del que hasta el momento no hemos encontrado datos biográficos salvo su presencia en Linares a mediados del siglo XVII.

⁸ Una vez más se describe el lugar mencionando sus «grandes y copiosas fuentes», pues todos cuantos se han venido refiriendo a estos manantiales, siempre lo hicieron en plural, nombrandolos como «manantiales de Linarejos».

⁹ Esta inscripción ha sido considerada falsa a pesar de que las poblaciones y distancias en ella figuradas son correctas.

que esta Santa Imagen tiene de Linarejos tomado del nombre antiguo que tubo aquella población antigua que se llamó Linario».

Si bien durante algún tiempo fue aceptado por algunos eruditos locales, no conocemos ningún documento en el cual se haga referencia a la aldea de Linares como «Leñares de Baeza». Por el contrario, el más antiguo del que tenemos noticia relacionado con esta población, es el firmado por Alfonso VII con fecha 24 de septiembre de 1155 por el cual concede a Suero Díaz el castillo de Linares.

En el Catastro de Ensenada¹⁰ se comienza diciendo que «esta noble y leal villa siempre se ha nominado y nominó de Linares, comprendida en el Reino de Jaén».

Y en la descripción territorial del término dice que

«...hacia Poniente... también se halla... la dehesa de Linarejos,¹¹ sitio de la Cañada de las Yeguas, de común aprovechamiento con la ciudad de Baeza...»,

continuando con otros accidentes geográficos para cuando llega a tratar o describir el arroyo Linarejos, lo hace diciendo que

«...al río Guadiel vierte sus aguas el arroyo llamado de la Vega, que transcurre por unos trece kilómetros y va tomando distintos nombres según los sitios por donde pasa; arroyo de Linarejos; de los Eriazos; de la Fuente del Pízar; de Baños; de Periquito Melchor y de la Aceñuela. Este arroyo nace con el nombre de Mingo Herrero entre las minas de la Cruz y Arrayanes».¹²

Don Manuel de Góngora y Martínez (1822-1884), autor de gran cantidad de libros sobre arqueología y epigrafía¹³, donó su ingente colección de antigüedades al Museo Arqueológico Nacional y al Museo de Granada. Entre ellas, una basa de estatua –en parte mutilada– de carácter honorífico¹⁴ (hoy en paradero desconocido), procedente de Cástulo, con la siguiente inscripción:

... AGROS QVAESITAN... P ... NIA
SVA . PERDVCTAM . DEDICAVIT . ET
LACVS . ET . FISTVLAE . ET . ACVVLAM
AENEAM . SVA . OMNI . FECIT . IMPEN¹⁵

que según transcripción de Contreras¹⁶ dice que llegó a «... sufragar a su costa [la conducción de

las aguas] a través de los campos, y hacer también a sus expensas las demás obras, consistentes en construir el depósito, las cañerías de distribución y el arca de bronce (para contener el agua)». El mismo autor continúa exponiendo que

«...la inscripción del personaje desconocido nos ilustra de la existencia en Cástulo del clásico sistema romano de captación y distribución de aguas en una ciudad: 1º) Captación del agua en su nacimiento (aquam... quesitan). El manantial era el abundante de la Fuente del Pízar¹⁷ en Linares, donde aún se ven restos romanos de conducción de las aguas a Cástulo; 2º) Conducción de las mismas a través de los campos (aquam per agros... perductam). Esta conducción a través de los campos debió hacerse, al menos en una parte del trayecto, ya en las proximidades a Cástulo, por medio de un acueducto para salvar el desnivel existente entre los montículos inmediatos a la ciudad. Arqueológicamente está probada la existencia de dicho acueducto, y aún pueden verse, de trecho en trecho, restos de los pilares sobre los que se asentaban las arcadas del mismo...».

¹⁰ «CATASTRO DE ENSENADA» – 1752.

¹¹ Sobre el vocablo LINAREJOS, entendemos que puede ser una forma despectiva o diminutiva alusiva a «manantial pequeño o de poca importancia» adoptada durante la dominación árabe.

¹² Ambos lugares están geográficamente muy próximos al lugar conocido y nombrado como LINAREJOS desde tiempo inmemorial.

¹³ De entre todas ellas merece destacar «ANTIGÜEDADES PREHISTÓRICAS DE ANDALUCÍA. MONUMENTOS, INSCRIPCIONES, ARMAS, UTENSILIOS Y OTROS IMPORTANTES OBJETOS PERTENECIENTES A LOS TIEMPOS MÁS REMOTOS DE SU POBLACIÓN».- Imprenta C. Moro.- Madrid 1868.

¹⁴ «VIAJE LITERARIO POR LAS PROVINCIAS DE JAÉN Y GRANADA – 1860».- Manuscrito.

¹⁵ E. Hübner; «CORPUS INSCRIPTIONUM LATINARUM» – II .- 3280.

¹⁶ «HISTORIA BIOGRÁFICA DE LA ANTIGUA CÁSTULO» – Rafael Contreras de la Paz.- Página 289.- Publicaciones Obras Social y Cultura Cajasur.- Córdoba 1999

¹⁷ Conviene puntualizar que el lugar conocido como fuente del Pízar está asentado sobre el acueducto romano que venimos mencionando, y es tradición admitida que su nombre le fue dado por haber brotado el agua «al pisar de un caballo», que rompió aquel y que canalizaba las aguas desde los manantiales de Linarejos hasta la ciudad de Cástulo.

Igualmente, todos cuantos sentimos inquietud por este tema, efectuamos las obligadas consultas a las diversas ediciones de los diccionarios editados por la Real Academia, incluida la más novedosa en soporte CD, en que se refleja el término

«linar m. tierra sembrada de lino».

Ello fue mal interpretado por algunos investigadores que admitieron como origen del topónimo Linares un supuesto cultivo de lino en estos términos, lo cual no se corresponde con la realidad, pues en los estudios que a través de la arqueobotánica se vienen efectuando a los restos de vegetales hallados en los distintos yacimientos arqueológicos de esta amplia zona y más concretamente con los realizados en los de la cercana población ibero-romana-visigótica-árabe de Cástulo, han venido a confirmar la teoría que veníamos manteniendo, que el topónimo Linares no tuvo su origen en unos hipotéticos sembrados de lino, de los cuales no existe ningún antecedente histórico. Ello me fue corroborado por las manifestaciones de la actual directora del Museo Aqueológico de Castulo, con el dato de que en el transcurso de las excavaciones efectuadas en los yacimientos arqueológicos próximos a los terrenos que ocupó dicha ciudad, se vienen efectuando periódicos análisis de los distintos estratos, para determinar presencias de polen que aporten información sobre los cultivos que se llevaban a cabo en la zona, sin que hasta la fecha se hayan encontrado restos de polen del lino o de su semilla linaza, con lo cual queda eliminada la posibilidad de que el topónimo Linares tenga su origen en dicho cultivo, lo que además está confirmado por los datos reflejados en el padrón efectuado el año 1564 en la entonces aldea de Linares, en el que sólo aparece registrado el vecino Miguel López con el oficio de «linero».

En conversación mantenida con el rector del santuario de Nuestra Sra. de Linarejos, patrona de Linares, padre Ángel Bárcenas, natural de Cantabria, me refería cómo en dicha región a las fuentes o arroyos se les llama «linar». Despertó ello mi interés que, en principio, se encauzó por

la obligada consulta de los topónimos no sólo de España, sino también del ámbito europeo, encontrando abundancia de ellos –de los que haremos mención más adelante– si bien he limitado su relación a los de Andalucía, por considerarlos suficientes para justificar o demostrar lo verosímil de esta mi particular hipótesis sobre el origen del topónimo Linares.

De la relación del vocablo «linar» como denominación de un manantial o fuente usado en Cantabria, encontramos justificado el uso en esta zona de Linares-Cástulo en la página 514 de «Cástulo, ciudad ibero-romana»¹⁸, en que dice:

«Los nombres griegos son frecuentes en Cástulo y sus alrededores. Cástulo desde el primer momento de la conquista debió atraer a una población de origen griego en función de la administración de las minas, que se asentó definitivamente en la región, lo que explica que casi siempre sean agentes de origen servil.

*A Cástulo e inmediaciones, concretamente a las minas que debían encontrarse bajo la administración de la ciudad, también llegaron cántabros orgonomescos, citados por Plinio (4, 111) y por Mela (2, 5). Se trata probablemente de gente del Norte, que iban a trabajar a las minas, como otros habitantes del Noroeste emigraban a las de Riotinto...».*¹⁹

A pesar de tener mis particulares reservas sobre lo fiable que pueda ser el contenido o totalidad de cuanto se accede a través de Internet, prosiguió mi investigación utilizando dicha red, sorprendiéndome los abundantes datos sobre ríos, lugares y fuentes en el momento de acceder a esta información como «linarejos», y de una forma especial, cuando efectué la consulta escribiendo «fuente linar», encontrando –entre otras muchas– datos concretos sobre una que se corresponde con ese nombre («Fuente Linar») en sierra Mágina, tan cercana a éste lugar.²⁰

¹⁸ «CASTULO, CIUDAD IBERO-ROMANA».- José María Bázquez, M^º Paz García-Gelabert – Ediciones Istmo S.A. – Madrid 1994.

¹⁹ J.M. de Navascues, «NUEVAS INSCRIPCIONES DE LOS ORGONOMESCI». BRAH 147, 1960, pp. 99 ss.

²⁰ Ver «LAS VÍAS PECUARIAS EN EL PARQUE NATURAL DE SIERRA MÁGINA».- Juan Antonio López Cordero.- *Sumuntán*.- Revista de Estudios de Sierra Mágina nº 14.- P. 9-26.- Carchelejo 2001

Incluso dentro de la misma sierra de Cazorla, existe el nombrado río Linarejos, afluente del Guadalquivir, con la circunstancia –como en el discurrir del presenta trabajo venimos manifestando de forma reiterada– de estar estrechamente relacionado su nombre con la presencia del agua.

Por todo ello, se hace preciso destacar que, sin la ayuda de esta magnífica herramienta que es Internet, no se hubieran podido obtener los datos necesarios y referencias que nos han permitido determinar de forma verosímil el contenido de la presente.

Como prueba documental para esta aportación sobre el origen del topónimo Linares, he estimado conveniente relacionar los de²¹ Linares y Linarejos recopilados del Atlas de Andalucía²², para demostrar la estrecha relación que, en su mayor parte, existe entre los mismos y el agua, bien como manantiales, arroyos, ríos o regajos, no faltando otros con los que se nombran a sierras, montes o barrancos; topónimos que sin duda tuvieron su origen en las fuentes que antiguamente hubiera –hoy desaparecidas– y cuyas aguas discurrirían por sus laderas.

Dichos topónimos son los siguientes:²³

Linarejo (172 b-3) «*Regajo del Linarejo*», en la provincia de Badajoz

Linarejo (174 b-2) «*Arroyo del Linarejo*», en la provincia de Córdoba.

Linarejo (184 a-4) «*Arroyo de Linarejo*», en la provincia de Badajoz.

Linarejo, el (199 e-1) «*El Linarejo*», cuyas aguas van al arroyo Borbolluela, en la sierra de Aracena.

Linarejos (210 c-2) «*Arroyo Linarejos*», en la sierra de Cazorla, afluente del río Guadalquivir.

Linarejos (225 f-3 / 226 a-3) «*Arroyo de los Linarejos*» que nace en el pico «La Martina», en el término de Frailes (Jaén).

Linarejos (245 e-2) «*Barranco de los Linarejos*», junto al monte Carcabal (altitud 1960 m.) en la provincia de Granada.

Linarejos (256 a-4) «*Arroyo Linarejos*», en la sierra del Orégano, en las proximidades de Ronda (Málaga).

Linarejos (174 c-4) «*Cerro Linarejos*», en el término de Alcaracejos (Córdoba).

Linarejos (181 e-4 / 195 e-1) En esta cuadrícula del Atlas de Andalucía, salvo error, sólo aparece el llamado «*Arroyo de la Fuente*». (Bien podría ser el mencionado por López Cordero como «Fuente Linar» en «Las vías pecuarias en el Parque Natural de Sierra Mágina». *Sumuntán*.- Revista de Estudios de Sierra Mágina.- Carchelejo 2001 – p. 9-26)

Linarejos, Los (243 e-1) Paraje llamado «*Linarejos*» junto al río Orcera (Jaén)

Linares (172 a-4) «*Arroyo Linares*», cercano a la población de Manguilla (Badajoz).

Linares (198 b-4) «*Barranco Linares*», en las proximidades de Cabezas Rubias (Huelva).

Linares (199 f-2) «*Sierra de Linares*» (890.20 m. altitud) en la sierra de Aracena (Huelva).

Linares (241 e-2) «*Arroyo de Linares*», en el término de Alameda (Málaga).

Linares (192 c-3) Ciudad de *Linares* (Jaén). En la toponimia del término existe un arroyo llamado «Linarejos», un lugar conocido como «Linarejos» en el cual se encuentra el santuario de la patrona, de igual nombre, y una dehesa que en los protocolos notariales siempre se denomina «Dehesa de Linarejos».

Linares (258 a-3) Lugar «*Linares*», junto al río Campanillas, en la provincia de Málaga.

Linares de la Sierra (199 e-2) Población junto a la sierra de Linares, en las proximidades de Aracena (Huelva)

²¹ Se han detallado de forma especial los de Andalucía por ser más conocida su estrecha relación con el agua, circunstancia que también hemos encontrado en los de otras regiones.

²² «ATLAS DE ANDALUCÍA – CARTOGRAFÍA GENERAL».- Sevilla 1998.

²³ Los datos anotados a continuación de los topónimos corresponden a la cuadrícula para su localización en el Atlas.

Linares, Camping los (255 d-4) En la población de Benaocaz (Cádiz)

Linares, Nuestra Sra. de (205 d-1) Santuario en la provincia de Córdoba, próximo a la capital. Según tradición, tras la conquista en 1227 del reino de Baeza por Fernando III el Santo, y vista la devoción que aquella Virgen de Linarejos despertaba entre los habitantes de la entonces aldea de Linares, transportó en el arzón de su caballo una imagen de la misma, instalando su campamento en este lugar hasta la conquista de Córdoba en 1236, en el que más tarde se construyó este santuario.

Igualmente, se incorpora en este trabajo el plano trazado por Federico Ramirez del acueducto romano que desde los manantiales o fuentes de Linarejos conducía sus aguas a Cástulo, así como reproducciones fotográficas del lugar de Linarejos; de algunos de los escudos heráldicos en la ciudad de Linares en los que vemos las ondas identificativas del agua, desde el más antiguo, datado en 1585, que representa, no un castillo como sucede en los otros, sino la fachada de la primitiva ermita de la Virgen (aquella en la que al zanjar sus cimientos se encontraron restos de considerable antigüedad, edificada en los terrenos fecundos en manantiales que se llamaban Linarejos, según se relata en los manuscritos)²⁴ haciendo una especial atención sobre el último de los escudos, en que se puede comprobar cómo además de las ondas representativas del agua bajo las torres del castillo, hay esculpidas otras que brotan verticalmente a ambos lados de la misma puerta, muestra unívoca de la abundancia de manantiales, fuentes o linares en aquellos lugares, que fueron el origen del topónimo Linares con que hoy es geográficamente conocida dicha ciudad.

Nos encontramos pues, en este hipotético planteamiento, con un vocablo, cual es el de «linar», que tal vez sea uno de los más antiguos en la historia del hombre; cuyo uso es posible fuera iniciado en aquella época o momentos en que gestando una vida social, comenzaron a dar nombre a las cosas, necesidades y circunstancias,

siendo sus primeros vocablos los que usaron para nombrar el fuego, la caza, la gruta o caverna; el hombre, la mujer y como no, el agua.

Quizás nos fuera aportada esta palabra por alguno de los pueblos que llegaron o invadieron la península sin que podamos determinar quienes fueron aquellos pobladores que vinieron por aquella antigua Hesperia o Hispania llamando «linar» a los manantiales o fuentes que encontraban y en qué otro momento de nuestra más antigua historia, tras el nacimiento del castellano, a aquel sitio que los anteriores pobladores venían llamando simplemente «linar», respetaron o consideraron éste como el nombre o topónimo del lugar, y poniéndole también nombre a las cosas, volvieron a llamarla «fuente linar», a final de cuentas, una redundancia que ahora hemos descubierto, una nueva acepción o palabra para nuestro castellano, que resulta ser el origen toponímico de los pueblos llamados Linares, de donde se pueden derivar los nombres simples o compuestos de otras ciudades así denominadas, de las fuentes llamadas linar y de los arroyo o ríos llamados linarejos y también de algún que otro accidente topográfico. Pero sin lugar a dudas, bastantes siglos antes de que aquellos monjes anónimos del monasterio de San Millán de la Cogolla, en la Rioja, escribieran sus primeras palabras en castellano.

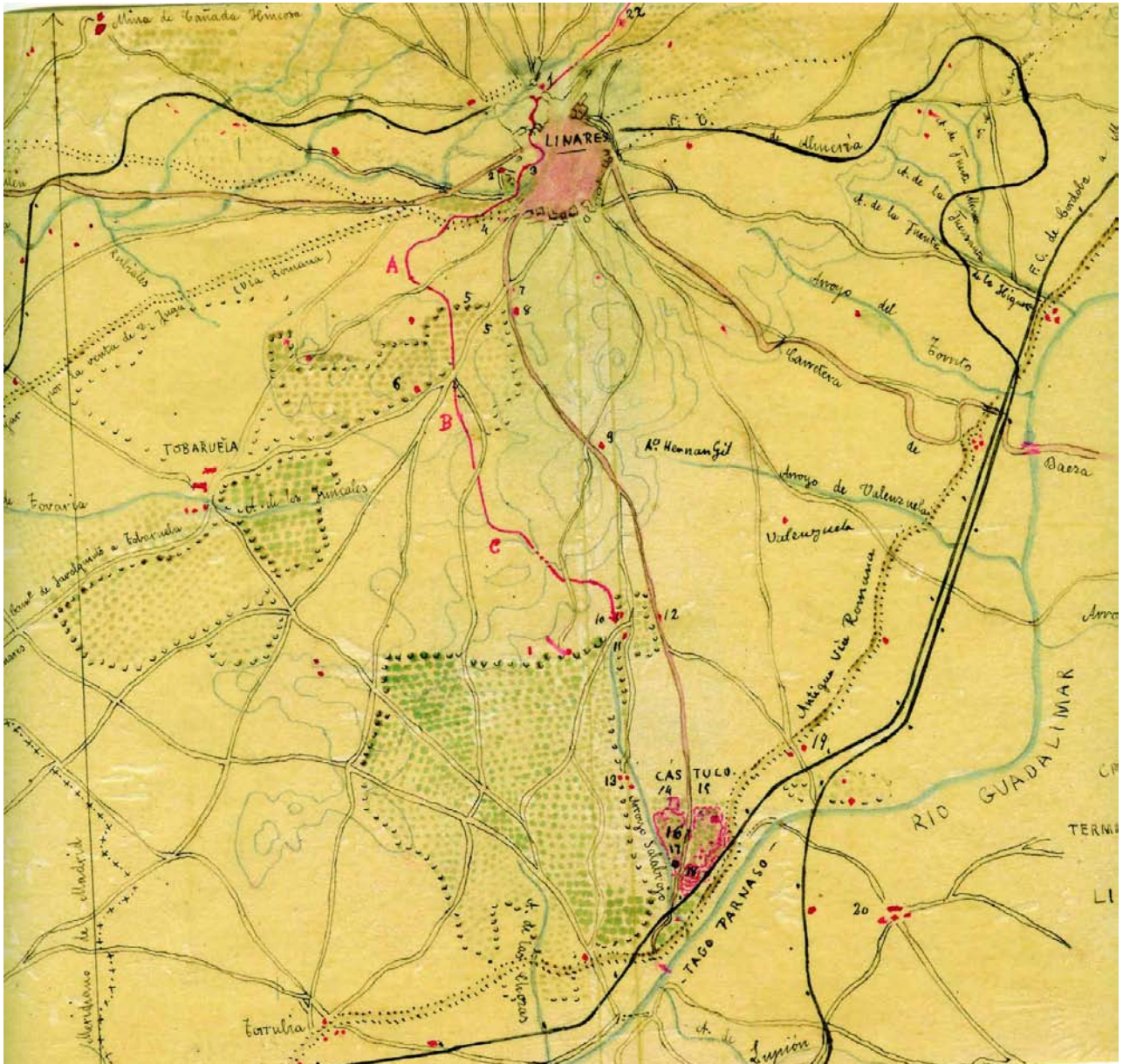
Difícilmente podamos encontrar una relación gramatical y léxica con el latín por una posible influencia de las lenguas prerromanas; e incluso se tenga que valorar aquella que las lenguas ibéricas ejercieron sobre el latín de los pueblos invasores, actuando como sustrato que aportaría importantes influencias, a lo que incluso habría que añadir o considerar el fenómeno del adstrato de nuevas características, que serían bastante diferenciadas de unas regiones a otras.

Por todo ello, creemos que con esta hipótesis, aportamos a nuestra toponimia, historia y

²⁴ «FESTÍN QUE LA VILLA DE LINARES HIZO HA LA BIRJEN SANTÍSIMA DE LINAREJOS, CUANDO LA LLEVARON A SU CASA NUEVA, DESPUES QUE SE ACABO LA HOVRA. AÑO DE 1666» también conocido como «Libro de Don Martín de Zambrana y Chacón».

lengua, el conocimiento del vocablo «linar», que consideramos tuvo su origen en la descripción del «sitio o lugar del que mana agua», y que tras la difusión del castellano, sería implantado en su forma plural como «linares», en clara alusión al «lugar en que nacen varios manantiales», de donde podemos colegir que el origen del topónimo LINARES procede de esos manantia-

les fecundos o linarejos; de esos manantiales tantas veces mencionados en los manuscritos, cuyas aguas eran conducidas a través de un acueducto hasta la cercana ciudad de Cástulo, el mismo acueducto que –según tradición– fue roto «al pisar de un caballo», dando nombre a la linarense «Fuente del Pisar».



Plano con el trazado del acueducto que desde el lugar de «Linarejos» (extramuros de Linares) conducía sus aguas a Cástulo. Ilustración del manuscrito «Linares, documentos y apuntes de tiempos antiguos» del historiador local Federico Ramírez García. (1860)

Santuario de Linarejos,
construido en el lugar de
igual nombre y nacimiento
de los manantiales.



Escudo en la fachada del Museo Arqueológico de
Cástulo. Representa (más que un castillo) una antigua
construcción del santuario. A ambos lados de la puerta,
las ondas verticales, vuelven a identificar a aquel lugar
como el del nacimiento de los manantiales de Linarejos.





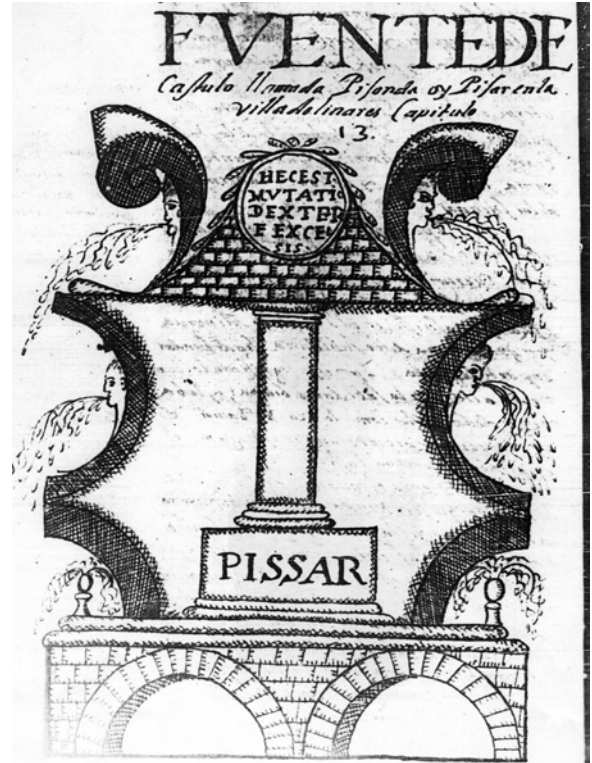
Escudo de Linares en el edificio de las antiguas carnercerías, fechado en 1692 y en la actualidad, el de la ciudad.



Escudo trapezoidal encontrado por el autor de esta comunicación en el mismo santuario de Linares. Representa su primitiva fachada, bajo la cual, unas ondas, lo identifican como el lugar del nacimiento de los manantiales de Linares. Primer escudo de la ciudad de Linares, datado en 1565, fecha en que S.M. Felipe II le concediera el título de villa.



Detalle del escudo anterior, en el que además se aprecian las ondas horizontales bajo la portada del santuario.



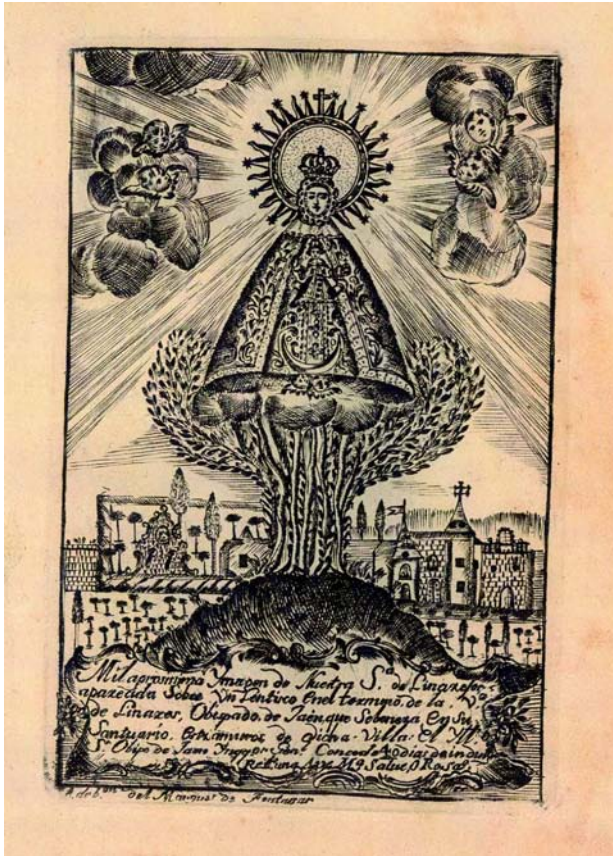
Representación de «la fuente de Cástulo llamada pisonda oy Pisar en la villa de Linares». Ilustración de un manuscrito de 1656.²⁵ Las arcadas bajo la fuente corresponden al acueducto que conducía las aguas a Cástulo.



Restos de antiguas conducciones de agua en las proximidades del Santuario.



Restos de un antiquísimo puente descubierto durante unas obras de canalización en el lugar de la Fuente del Pisar.



Antiguo grabado de Nuestra Señora de Linarejos.



Ed. de 1873. Málaga
MILAGROSISIMA IMAGEN DE N.ª S.ª DE LINAREJOS
 Aparecida sobre ún Lentisco en el termino de la Villa de Linarejos, Obispado de Jaen.,
 que se venera en su santuario extramuros de dicha Villa: el 11 de Mayo 5.º Obispo de Jaen Ingg.º Gen.º con el nombre de Reina de Indulencias rezando un Ave Maria Salve e Rosario

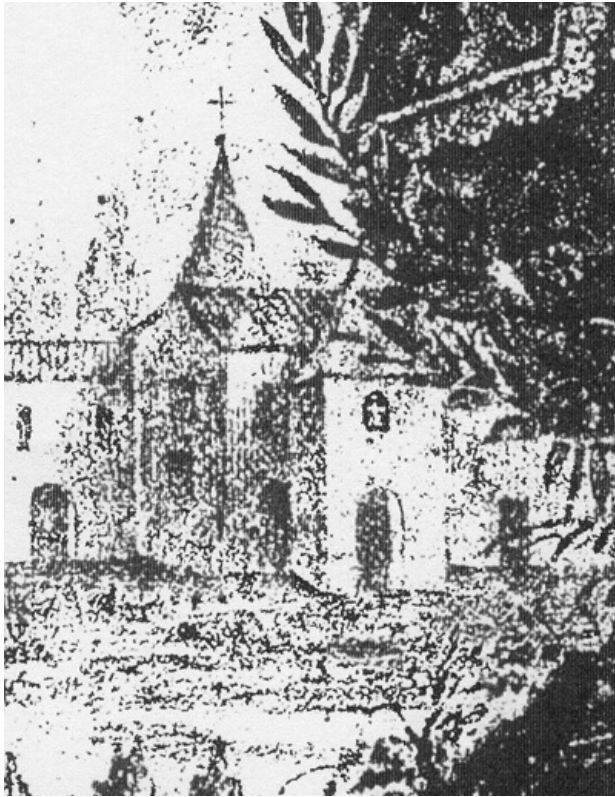
Otro grabado de Nuestra Señora de Linarejos , de fecha posterior.



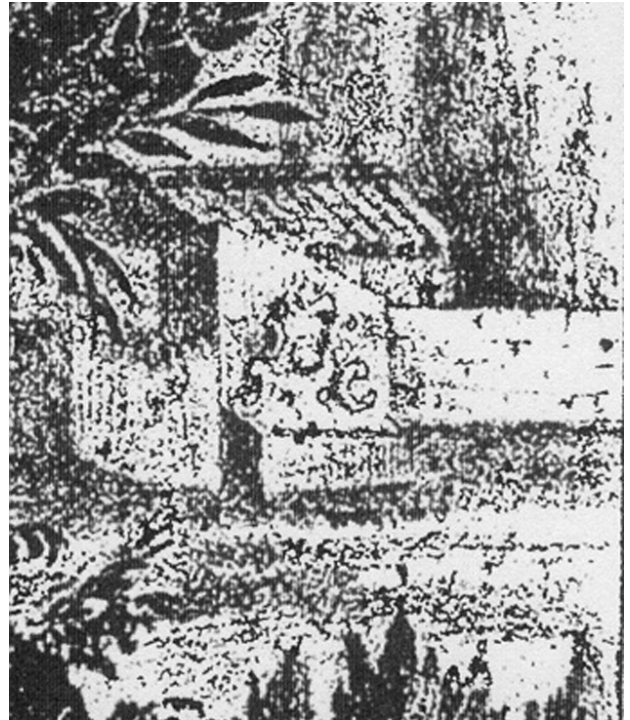
Detalle del lado inferior izquierdo del grabado anterior que representa la Fuente del Pisar.



Detalle del lado inferior derecho, que representa el Santuario de Linarejos.



Inferior derecho del grabado anterior, que representa el Santuario.



Detalle inferior derecho del mismo grabado, en que se ve la Fuente del Pisar.



Fotografía de la misma fuente del Pisar, sobre 1890, tras elevar el nivel del suelo, para sanear la zona.